

POLICY BRIEF

Dinámicas y costos de movilidades climáticas en Chile. Recomendaciones estratégicas para guiar la formulación de políticas públicas

El cambio climático, a través de eventos extremos cada vez más frecuentes y eventos lentos cada vez más intensos, está impactando significativamente en las vidas y los medios de subsistencia de las personas, reconfigurando los patrones de las movilidades humanas a nivel mundial, incluyendo América Latina y Chile. En este contexto, la política climática y de gestión del riesgo de desastres del país reconoce la movilidad relacionada al clima como un tema relevante en la agenda pública sobre cambio climático. Los compromisos establecidos en las *Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, 2020)*, la *Política Nacional de Reducción del Riesgo de Desastres y su Plan Estratégico (2020)*, y la *Estrategia Climática de Largo Plazo (2021)* expresan la necesidad de fortalecer el desarrollo de políticas y mejorar el conocimiento sobre este fenómeno y sus dinámicas en Chile.

En respuesta a la necesidad de ampliar la evidencia de este fenómeno en Chile, se llevó a cabo un estudio sobre los impactos económicos y no económicos de las movilidades climáticas en hogares afectados por desastres socioambientales. La investigación se focalizó en la macrozona centro sur del país, una de las más impactadas por la sequía y los incendios forestales, eventos climáticos extremos cuya frecuencia e impacto han aumentado debido al cambio climático.

Este documento presenta un resumen ejecutivo con la metodología y los principales hallazgos del estudio, junto con un conjunto de recomendaciones orientadas a cuatro ejes clave:

- Mejorar la evidencia sobre las dinámicas, impactos y costos de la movilidad climática.
- Fortalecer la gobernanza del cambio climático para hacer frente al fenómeno.
- Reducir la necesidad de migrar involuntariamente y abordar los impactos adversos de este tipo de movilidad, mediante estrategias que fortalezcan la resiliencia y capacidad de adaptación de las comunidades y la planificación territorial.
- Implementar una gestión adecuada de estos procesos cuando ocurran.

Recuadro 1. Marcos normativos internacionales en materia de movilidades climáticas.

El desarrollo de estas políticas nacionales se enmarca en diversos principios y acuerdos globales y regionales que abarcan:

1. **Acción climática:** incluye la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, con instrumentos clave como el Marco de Adaptación de Cancún de 2010, el Acuerdo de París de 2015 y el Equipo de Tareas sobre los Desplazamientos bajo el Mecanismo Internacional de Varsovia sobre pérdidas y daños.
2. **Migración internacional:** abarca instrumentos como el Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular y el Pacto Mundial sobre Refugiados (ambos de 2018), las directrices voluntarias y no vinculantes de la Iniciativa Migrantes en Países en Crisis. Además, considera la Conferencia Suramericana sobre Migraciones, que desde 2010 aborda la migración relacionada con el medio ambiente y el cambio climático, la Declaración y Plan de Acción de Chile 2024-2034 que establece un marco de cooperación regional para proteger a las personas refugiadas y desplazadas, explícitamente también por motivos climáticos.
3. **Reducción del riesgo de desastres:** guiada por el Marco de Sendai para la Reducción de Riesgos de Desastres 2015-2030, la Declaración de Cartagena de 2018 y los Principios Rectores sobre el Desplazamiento Interno de 1998.

Metodología del estudio

El proyecto se desarrolló en dos fases. La primera fase consistió en una revisión de literatura académica y gris sobre antecedentes de movilidades climáticas en Chile, junto con la identificación de intervenciones de políticas públicas relevantes en América Latina y el análisis de bases de datos públicas con información pertinente para estudiar este fenómeno en el país. A partir de estos hallazgos, se diseñó y validó una metodología replicable para analizar las dinámicas e impactos de las movilidades climáticas mediante un estudio piloto empírico.

Este estudio piloto se llevó a cabo entre octubre y diciembre de 2024, utilizando un enfoque de métodos mixtos. Se realizaron:

- 41 entrevistas semiestructuradas a hogares.
- 4 talleres multi-actor con participación de actores públicos, privados y comunitarios en las comunas de Nancagua y Paredones (Región de O'Higgins) y Empedrado y San Javier (Región del Maule), con un total de 62 personas participantes.
- Encuesta a 412 hogares en la macrozona (regiones de O'Higgins, Maule, Ñuble y Biobío).
- Taller con 15 personas expertas en diciembre de 2024, enfocado en la definición de un listado de factores que inciden en el desarrollo de *hotspots* de movilidades climáticas en Chile.

Adicionalmente, se llevó a cabo un análisis de programas sociales e inversiones públicas entre 2020 y 2023 para evaluar su vinculación con los desafíos asociados a la gestión de las movilidades climáticas.

Principales hallazgos

El cambio climático está intensificando fenómenos como incendios forestales y sequías, generando impactos profundos en las comunidades rurales que participaron en este estudio. Estos eventos no solo afectan el entorno natural y la economía local, sino que también provocan desplazamientos, precarización de los medios de vida y alteraciones en la dinámica social y familiar. A continuación, se presentan los principales impactos identificados en este estudio:

a) Impactos sociales

• Impactos de los incendios forestales:

Incendios forestales, como los ocurridos en 2017 en la zona centro sur del país, generan graves pérdidas materiales, degradación ambiental y perturbaciones socioeconómicas a largo plazo, especialmente en áreas donde las economías locales dependen excesivamente del sector forestal. Las comunidades locales no solo enfrentan desplazamientos temporales durante los incendios y el temor constante a futuros eventos, sino también una reducción de oportunidades laborales debido al impacto en el sector forestal, la pérdida de empleos y el deterioro de medios de vida. Esto ha generado dos dinámicas de movilidad: a) movilidades diarias de mediana distancia de trabajadores forestales (principalmente hombres), un fenómeno usualmente invisibilizado al no implicar un cambio permanente de comuna de residencia, b) migración permanente de personas jóvenes hacia otras áreas en búsqueda de mejores oportunidades.

- **Impactos asociados a la sequía y escasez de agua:**
Las sequías persistentes desde 2010 han reducido la productividad agrícola y el acceso al agua, afectando tanto la producción campesina como el empleo de sus trabajadores. Los altos costos de adaptación, como la perforación de pozos, junto con el aumento en los costos de alimentación y transporte, han intensificado las presiones económicas sobre los hogares rurales. Como resultado, la agricultura campesina ha disminuido, mientras que las movilidades laborales hacia otros sectores han aumentado.
 - **Impactos económicos:**
Los hogares enfrentan un aumento en los costos económicos, especialmente en transporte. La afectación de las cosechas, la disponibilidad de agua y la reducción de fuentes de empleo cercanas debido a fenómenos climáticos han intensificado los traslados cotidianos para actividades domésticas y laborales. Sin embargo, los altos costos de transporte pueden representar una barrera para quienes buscan oportunidades de empleo fuera de su lugar de residencia. Por otro lado, las evacuaciones durante los incendios forestales fueron gestionadas principalmente por las propias familias, lo que implicó que los hogares asumieran los costos asociados a estos desplazamientos.
 - **Precarización generalizada de los medios de vida rurales:**
Los impactos cada vez más intensos del cambio climático en los medios de vida rurales reducen las posibilidades de subsistencia local, reforzando la tendencia existente de migración de jóvenes hacia centros urbanos en busca de oportunidades educativas y laborales. Esto provoca el envejecimiento de las comunidades rurales y aumenta su vulnerabilidad.
 - **Deterioro de la calidad de vida y cambios en las dinámicas familiares:**
Las nuevas movilidades laborales, ya sea tras los incendios o en contextos de sequía, han tenido profundas implicaciones en la calidad de vida de las comunidades afectadas. Las personas deben invertir largas horas diarias en traslados hacia sus lugares de trabajo, sumado a la realización de labores físicamente extenuantes. Esto ha generado agotamiento, problemas de salud y distanciamiento social, además de alterar las dinámicas familiares. En hogares con niños pequeños, las tareas domésticas y de cuidado recaen principalmente en las mujeres, aumentando su carga de trabajo.
 - **Impacto en la salud mental:**
Las experiencias previas de sequías e incendios forestales, que han destruido los medios de vida rurales, tienen un fuerte impacto en la salud mental de las personas afectadas, generando ansiedad y estrés. Esto es más común entre las mujeres y personas mayores.
 - **Impactos de género y aumento de la dependencia económica:**
Se identificaron impactos específicos de género. Durante las sequías, las mujeres tienden a perder sus empleos en el sector agrícola y así como enfrentan restricciones para acceder a actividades complementarias del sector forestal, como la recolección de hongos. Estas limitaciones, junto con la carga de trabajo doméstico y de cuidado que culturalmente recae en ellas, restringen sus oportunidades de participar en actividades laborales fuera del hogar y dificultan el uso de la movilidad como estrategia de adaptación. Como resultado, aumenta su carga de trabajo no remunerado y su dependencia económica.
 - **Aislamiento y vulnerabilidad de los adultos mayores:**
El envejecimiento de la población, resultado tanto de la emigración permanente como de la ausencia prolongada de personas en edad laboral, genera una pérdida y transformación de las formas de vida tradicionales, erosionando la identidad cultural de la pequeña agricultura y los conocimientos tradicionales heredados de estas comunidades.
- b) **Gasto público en movilidades climáticas**
- **Enfoque en adaptación y reducción de riesgos:**
A partir del análisis de una muestra de programas sociales e inversiones públicas implementadas entre 2020 y 2023, se observa que no existe ningún programa ni proyecto de inversión que se enfoque directamente en minimizar o abordar desplazamientos, migraciones o reubicaciones planificadas derivadas del cambio climático. Este hallazgo es consistente con la información recopilada a través de entrevistas a funcionarios del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, del Ministerio de Agricultura y a académicos. En lugar de ello, los esfuerzos se han centrado en prevenir las problemáticas asociadas a las movilidades climáticas, priorizando la adaptación in situ, la reducción del riesgo de desastres y la recuperación de bienes, infraestructura, servicios y actividades económicas.
 - **Enfoque en resiliencia:**
La mayoría de los programas sociales están orientados a fortalecer la resiliencia climática, promoviendo el manejo agropecuario y forestal, la contratación de seguros agrícolas y la recuperación de infraestructura pública afectada.
 - **Foco de inversión en infraestructura hídrica y riego:**
Los proyectos de infraestructura hídrica y riego recibieron las mayores asignaciones presupuestarias (probablemente explicadas por el alto costo de construcción de infraestructura hídrica), mientras que iniciativas más específicas, como la capacitación en combate de incendios o el desarrollo de nuevas tecnologías, contaron con recursos significativamente menores.

Recomendaciones

Estrategias para fortalecer la gobernanza de las movilidades climáticas

- 1) **Fortalecer la coordinación intersectorial:** Se recomienda consolidar un espacio intersectorial como un eje central para la coordinación estratégica a nivel nacional, con un mandato claro que permita una articulación efectiva con instancias regionales y locales, incluyendo los CORECC, Seremis, Municipios y Mesas Territoriales. Este fortalecimiento debe incluir capacidades técnicas, financieras y operativas que faciliten la generación e interoperabilidad de datos, el diseño de estrategias preventivas, el monitoreo de acciones y la mitigación de impactos en comunidades receptoras y de origen. Además, se debe promover la creación de redes colaborativas para mejorar la observación y gestión de las movilidades climáticas, articulando acciones desde lo local hasta lo nacional.
- 2) **Incorporar las movilidades climáticas en los Planes de Acción Comunales y Regionales de Cambio Climático:** Para fortalecer la coordinación entre los niveles nacionales y subnacionales en el abordaje de las movilidades, se recomienda la elaboración de una Guía para la incorporación de la gestión de las movilidades climáticas en los Planes de Acción Comunales y Regionales de Cambio Climático. Esta herramienta permitirá que los territorios cuenten con orientaciones claras y adaptadas para anticipar y gestionar los desafíos asociados a las movilidades climáticas. La guía deberá: a) ofrecer orientaciones prácticas para abordar las movilidades de acuerdo con los marcos normativos y recomendaciones internacionales, adaptadas a las realidades locales y regionales; b) incluir lineamientos para procesos participativos, facilitando la articulación de múltiples actores a través de las Mesas Territoriales, c) ser desarrollada en colaboración con la Mesa Intersectorial encargada de la implementación del Artículo 12 de la Ley Marco de Cambio Climático y con la Mesa de Movilidad Humana en Contexto de Cambio Climático y Desastres, d) incorporar aprendizajes de experiencias participativas exitosas, sistematizándolos para futuras actualizaciones de la política climática nacional, promoviendo una perspectiva bottom-up en la planificación territorial.
- 3) **Fortalecer las capacidades locales para la gestión de las movilidades climáticas:** Una de las principales brechas identificadas en la revisión de literatura es la falta de capacidades, atribuciones y recursos a nivel local para gestionar adecuadamente las movilidades climáticas. Para abordar esta problemática, se propone el desarrollo de un programa integral de fortalecimiento de capacidades dirigido a gobiernos locales y Mesas

Territoriales, con un enfoque en la afectación sistémica de múltiples riesgos, como se ha evidenciado en las comunidades estudiadas. Este programa deberá: a) desarrollar capacidades para la implementación de sistemas de monitoreo, considerando las distintas expresiones y dinámicas del fenómeno; b) fortalecer la identificación de fuentes de financiamiento y la aplicación de mecanismos efectivos para garantizar el resguardo de los derechos de las personas antes, durante y después de los desplazamientos o situaciones de movilidad; c) incluir formación en capacidades prospectivas, promoviendo la anticipación y planificación de escenarios futuros; d) incorporar herramientas para fomentar una participación territorial efectiva, asegurando la integración de diversos actores en la gestión local de las movilidades climáticas.

Estrategias para mejorar la base de evidencia sobre dinámicas, impactos y costos de las movilidades climáticas

- 1) **Crear una plataforma pública de datos sobre movilidades climáticas¹:** Se recomienda la creación de una plataforma intersectorial e interinstitucional que facilite el acceso público a datos relevantes sobre movilidad climática, integrando información de instrumentos existentes, resguardando la privacidad de los datos y generando reportes periódicos. Esta plataforma deberá: a) recopilar información de diversas fuentes estadísticas para monitorear desplazamientos y migraciones parciales o completas con cambio de residencia, b) ajustar y optimizar instrumentos existentes, como la CASEN, las fichas FIBE y el Registro Social de Hogares, para mejorar la recolección de datos sobre movilidad climática, c) identificar y priorizar áreas de levantamiento de información, asegurando datos representativos y oportunos, e) el desarrollo de esta plataforma requerirá una coordinación interinstitucional, involucrando actores clave como el Ministerio del Medio Ambiente, SENAPRED, el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, los Gobiernos Regionales y otras entidades relevantes.
- 2) **Integrar indicadores de movilidad humana en instrumentos nacionales y procesos locales de levantamiento de información:** Se recomienda promover el uso de indicadores de movilidad humana en instrumentos a nivel local, como catastros municipales, para la elaboración de escenarios de riesgo que permitan monitorear los impactos del cambio climático en las dinámicas de movilidad. Esta medida facilitará una toma de decisiones basada en evidencia con perspectiva

¹ Ver documento "Sistema Regional y Nacional de Medición de Costos Asociados a la Movilidad Climática (SIRMECC): Marco Conceptual, Implementación y Hoja de Ruta".

territorial, contribuyendo tanto al diseño de políticas locales como a la integración de este enfoque en políticas nacionales para una gestión integral del impacto del cambio climático en la movilidad y el reasentamiento. Asimismo, se recomienda que estas políticas incluyan indicadores específicos que permitan evaluar de manera continua los riesgos y vulnerabilidades de los territorios, orientando las intervenciones hacia soluciones adaptadas a las particularidades locales.

3) **Creación de un Seminario Regional para el intercambio de conocimiento sobre movilidades climáticas:**

Se recomienda la creación de un seminario regional orientado a promover el intercambio de conocimiento sobre metodologías innovadoras y la presentación de evidencia sobre las movilidades climáticas. Este espacio reunirá a expertos nacionales e internacionales y fomentará la discusión sobre herramientas para mejorar el monitoreo y la gestión del fenómeno. Este seminario deberá formar parte de una alianza interinstitucional, integrando a instituciones públicas, la academia, organizaciones internacionales con experiencia en la materia (como el Banco Mundial) y el sector privado. En particular, se recomienda sumar a compañías de telefonía móvil y especialistas en Big Data, explorando su potencial para mejorar la comprensión de los desplazamientos inducidos por el cambio climático. El evento servirá como un espacio para analizar experiencias internacionales, evaluar su factibilidad en el contexto chileno y fortalecer el desarrollo de herramientas innovadoras para el monitoreo de las movilidades climáticas.

Estrategias para evitar/minimizar movilidades climáticas menos voluntarias

1) **Fortalecimiento de los programas de reducción de riesgo de desastres con enfoque climático:**

Se recomienda integrar la gestión de las movilidades climáticas en los Planes Comunales para la Gestión del Riesgo de Desastres, que deben ser aprobados por SENAPRED, así como en los Planes Comunales y Regionales de Acción al Cambio Climático. Esto permitirá una planificación más efectiva y una respuesta más articulada ante los impactos del cambio climático en los territorios. Además, es importante fortalecer la implementación de estos programas, avanzando en la descentralización de recursos humanos y económicos, junto con la transferencia efectiva de capacidades y conocimientos técnicos que refuercen la gestión local.

2) **Fomentar prácticas agrícolas resilientes y diversificación económica:**

Se recomienda promover prácticas agrícolas resilientes adaptadas a cada territorio, como sistemas agroforestales que integren cultivos con árboles nativos para mejorar la fertilidad

del suelo y conservar el agua, así como la incorporación de cultivos resistentes a sequías y cambios climáticos extremos, valorando el uso de semillas tradicionales. Asimismo, se propone impulsar actividades económicas complementarias, tales como: agroindustrias locales, enfocadas en la producción y transformación de productos agrícolas o forestales, servicios ecoturísticos, que promuevan la conservación y generación de ingresos sostenibles, sectores no agrícolas, incentivando el emprendimiento en tecnologías limpias, manufactura artesanal y economía circular (reciclaje y reutilización de recursos). Para ello, es fundamental el desarrollo de programas de capacitación que brinden formación técnica en nuevas actividades económicas, junto con la implementación de políticas de apoyo financiero. Se sugiere vincular estas iniciativas con la Estrategia de Transición Socioecológica Justa del Ministerio del Medio Ambiente, promoviendo la reconversión laboral y la creación de empleos verdes. Además, es crucial fortalecer el acceso a trabajos urbanos más calificados, reduciendo el riesgo de pobreza urbana. Para garantizar la viabilidad de estas estrategias, se recomienda el acompañamiento estatal en inversiones rurales, asegurando el acceso al agua y facilitando la participación en programas de ganadería, criaderos, cultivos y producción maderera

3) **Integrar comunidades en políticas de desarrollo:**

se sugiere establecer mesas de trabajo entre comunidades locales, gobiernos y empresas para definir estrategias conjuntas de diversificación económica. Estas medidas contribuirán a fortalecer la sostenibilidad económica de las comunidades, reduciendo las movilidades climáticas al generar oportunidades locales y permitiendo que las poblaciones vulnerables enfrenten los desafíos del cambio climático de manera proactiva y adaptativa. Se recomienda además priorizar la educación sobre el uso sostenible del suelo en contextos de crisis hídrica, reconociendo su importancia como sustento de los hogares rurales. Paralelamente se recomienda impulsar políticas laborales inclusivas que fomenten la incorporación de las mujeres en las actividades productivas locales, y disminuyan los estereotipos de género en los perfiles de trabajo rurales, particularmente en aquellos asociados con el rubro forestal, para promover la equidad y nuevas oportunidades para las mujeres en el ámbito laboral.

Estrategias de para *abordar* adecuadamente las movilidades climáticas

- 1) **Incorporación de las movilidades climáticas en la agenda institucional y políticas climáticas:** Es fundamental reconocer la movilidad climática como una consecuencia directa de los impactos del cambio climático sobre los medios de vida e integrarla de manera más robusta en la agenda institucional y las políticas climáticas actuales. Este reconocimiento permitiría desarrollar medidas específicas para garantizar que las movilidades climáticas ocurran de manera segura y sin afectar negativamente las condiciones de vida de las personas afectadas. La acción temprana en este ámbito es clave para ofrecer garantías de seguridad y derechos, asegurando un enfoque efectivo y equitativo en la gestión de este desafío emergente.
- 2) **Desarrollar mecanismos para la migración segura desde zonas de riesgo permanente:** Se propone establecer normas y programas sociales que faciliten migraciones internas desde zonas expuestas a riesgos permanentes de eventos extremos hacia áreas más seguras. Esto podría incluir la implementación de programas participativos de reubicación planificada, asegurando que estos procesos respeten las dinámicas locales y socio-culturales de las comunidades afectadas. Para el desarrollo de esta propuesta, es fundamental reconocer y priorizar a la población en alto riesgo, considerando su exposición a múltiples amenazas que afectan la habitabilidad de los territorios. Esto permitirá diseñar estrategias de movilidad climática que garanticen seguridad, dignidad y sostenibilidad para las personas desplazadas.
- 3) **Creación de programas de movilidad laboral a través de alianzas público-privada:** Dado que el cambio climático puede impactar la productividad de los sectores agropecuario y forestal en algunas localidades se recomienda la creación de programas de movilidad laboral que garanticen la seguridad económica de las personas de los territorios más afectados. Para ello, es fundamental establecer alianzas público-privadas que permitan: a) identificación temprana de pérdidas de empleo ante el cierre de empresas agrícolas y forestales; b) búsqueda oportuna de soluciones, facilitando el acceso a mecanismos de acompañamiento y derivación a nuevos puestos de trabajo. Estos programas deben ir acompañados de estrategias de educación profesional para quienes necesiten cambiar de rubro debido al cambio climático. En este sentido, se recomienda reorientar las políticas del SENCE, incorporando planes de formación, certificación de competencias adaptadas a las nuevas condiciones del mercado laboral e inserción laboral. Junto con ello se recomienda fortalecer la pertinencia de los programas de formación en

institutos profesionales en los territorios más afectados por la movilidad laboral. Complementariamente se recomienda implementar programas preventivos y de respuesta que se activen ante eventos extremos que destruyan empleos. Este enfoque permitirá una transición laboral más efectiva y sostenible en comunidades afectadas por el cambio climático.

- 4) **Mejora y reestructuración del transporte público en zonas rurales para reducir los costos de la movilidad laboral y educativa:** Se recomienda la implementación de políticas de mejora y reestructuración del transporte público, con el objetivo de reducir los costos de desplazamiento asociados a las movilidades laborales y educativas de las comunidades. Para ello, es clave: a) reconfigurar las conexiones del transporte público, alineándolas con las necesidades reales de movilidad de la población; b) establecer mecanismos de coordinación entre las Seremis y municipalidades, asegurando una planificación territorial integrada; c) elaborar catastros detallados de movilidad interregional y comunal, permitiendo identificar patrones de desplazamiento y necesidades específicas. Estas acciones no solo contribuirán a la reducción de costos de transporte, sino que también fortalecerán el acceso a oportunidades laborales y educativas, promoviendo el bienestar y la inclusión social en los territorios más afectados por el cambio climático.
- 5) **Fortalecer la integración de las movilidades climáticas en la política social para garantizar protección y asistencia a las personas afectadas:** Es fundamental establecer lineamientos en los programas de protección social que activen mecanismos de apoyo específico para personas desplazadas identificadas a través de la ficha FIBE. Para ello, se recomienda: a) coordinar esfuerzos entre SENAPRED y el Ministerio de Desarrollo Social y Familiar, asegurando una respuesta articulada a nivel nacional y local; b) diseñar estrategias de apoyo y promoción de oportunidades de integración socioeconómica para personas migrantes, mediante el levantamiento de información coordinado por Gobiernos Regionales y Municipios; c) fortalecer redes de asistencia, mejorando el acceso a servicios esenciales, evitando que las personas en movilidad climática enfrenten condiciones de vulnerabilidad extrema. Asimismo, se recomienda incorporar un enfoque que considere los impactos de la movilidad climática en los servicios de educación y salud, asegurando que cuenten con orientaciones específicas para responder a las necesidades de las personas afectadas. En el ámbito de salud mental, se sugiere el fortalecimiento de programas para abordar los impactos psicológicos del cambio climático, incluyendo estrategias para atender el estrés post-traumático ante eventos extremos, la ecoansiedad y la solastalgia, desde un enfoque integral y preventivo.

6) **Estrategias de adaptación con enfoque de género e inclusión social:**

Dado que las capacidades de adaptación al cambio climático varían según factores como el acceso a movilidades laborales y las vulnerabilidades interseccionales, es esencial desarrollar estrategias diferenciadas que consideren las necesidades de mujeres, personas mayores y pueblos originarios. El trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, principalmente realizado por mujeres, limita su participación en movilidades laborales y crea nuevas situaciones de dependencia económica. Para abordar esta desigualdad, se recomienda: a) implementar programas de apoyo al cuidado, con servicios accesibles y comunitarios para la infancia y personas mayores, priorizando zonas de alta vulnerabilidad a la sequía con una alta presencia de mujeres; b) desarrollar mecanismos de protección del cuidado en situaciones de desplazamiento climático, asegurando apoyo antes, durante y después del desplazamiento. Esto incluye: infraestructura adecuada para lactancia y personas con discapacidad, asistencia en el acceso a bienes y servicios esenciales, apoyo específico para garantizar soluciones duraderas para familias desplazadas. Para enfrentar estas desigualdades de manera integral, se propone transversalizar un enfoque de género y de protección a grupos de especial protección tanto en la Plataforma Nacional para la Reducción del Riesgo de Desastres, junto con las Plataformas Regionales. Para ello, es fundamental contar con la participación del Ministerio de la Mujer y Equidad de Género en los distintos instrumentos y estrategias que la Plataforma lidere. Esta articulación permitirá: a) reconocer y abordar la relación entre trabajo doméstico no remunerado, inseguridad climática y acceso desigual a oportunidades laborales; b) diseñar políticas que garanticen equidad en la adaptación al cambio climático, asegurando que grupos en situación de vulnerabilidad cuenten con recursos y oportunidades para enfrentar los desafíos de la movilidad climática.

